

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

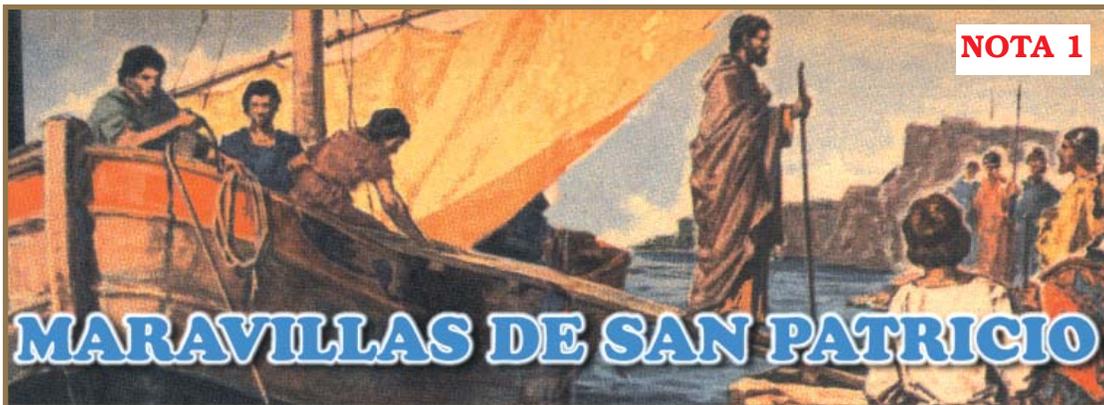
Número 525

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

La vida de San Patricio es una de las más extraordinarias y de las menos conocidas del Santoral Católico. Poco más de doce años tendría Patricio cuando fue raptado por unos piratas y conducido a Hibernia: allí lo hicieron pastor y cuidó los rebaños de sus amos. Pasaron seis años y Patricio, que era indolente y perezoso, se sintió invadido por el espíritu de la oración. Se hincaba de rodillas en la nieve y rezaba, en medio del campo, rodeado de los animales que tenía a su cuidado. Al cabo de seis años, una voz misteriosa le habló y le dijo: «Muy pronto volverás a

ver tu patria». Patricio huyó y, guiado por el que le hablaba, llegó a un Puerto que no



conocía, encontró allí un buque que iba a partir y obtuvo que el piloto le admitiera a bordo.

Pero aquel buque fue a parar a una tierra inhabitada; el hambre y la fatiga se apoderaron de los viajeros, que iban a través de un desierto buscando albergue y alimentos. Todos eran paganos, menos Patricio. El piloto le dijo: «*Tu eres cristiano y dejas que perezcamos! Si tu Dios es poderoso, invoca su nombre sobre nosotros, y nos salvaremos*». Y allí empezó Patricio la misión de su vida. Se puso en oración y en seguida aparecieron varios animales que fueron muertos y proporcionaron sustento.

Vuelto a su país, Patricio fue otra vez raptado por unos piratas. La voz interior le dijo: «*Tu cautiverio no durará más de dos meses*». Y efectivamente, al cabo de dos meses, volvió a quedar en libertad.

Pero después de haber regresado por segunda vez a su patria y a su familia, Patricio no había de descansar mucho tiempo en la inacción.

Una noche, durante un sueño, se le presentó una figura que tenía un libro en la mano. En la primera página del libro había escritas estas palabras: "Voz de la Hibernia". Y, en el mismo sueño, Patricio creyó oír la voz de los leñadores de Focludum que, suplicando, le decían: "Joven, vuelve a nosotros; enséñanos los caminos del Señor".

Al día siguiente contó su visión a un amigo, quien le contestó: «Serás obispo de Hibernia».

Algún tiempo después Patricio partió con su familia para Armórica. Su padre y su madre fueron degollados por los bárbaros; pero a Patricio lo dejaron vivo y lo guardaron como esclavo. Preso y vendido, fue arrebatado luego a sus nuevos dueños por unos galos que los encontraron y les vencieron. Finalmente, en Burdeos, unos cristianos lo rescataron y Patricio fue a llamar a la puerta del monasterio de San Martín de Tours. Es difícil imaginar una vida más

agitada, una sucesión más extraña de situaciones extraordinarias y de raros acontecimientos. Así

estuvo cuatro años haciendo vida de convento. Pero las visiones divinas le mostraban siempre a Hibernia como el lugar de su vocación. Se dice que oía a los niños en el vientre de sus madres llamar a Hibernia. Dejó el monasterio, atravesó el estrecho y fue a evangelizar la ciudad irlandesa llamada Remair. Pero tan extraña era la vía por donde Patricio iba conduciendo que, a pesar de sus deseos, de su santidad, de su celo y de la vocación sobrenatural de que era objeto, fracasó completamente. No había llegado la hora: Irlanda no estaba dispuesta. Constantemente llamado, constantemente rechazado, Patricio volvió a la Galia, donde pasó tres años dirigido por San Germán de Auxerre. Luego fue a buscar la soledad de la isla de Lerins, donde continuó con la oración las misteriosas preparaciones empezadas en los trabajos y cautiverios.

Por fin, San Germán lo mandó a Roma, donde pidió la bendición apostólica al Papa San Celestino, y volvió a emprender a través de Francia el camino hacia aquella Irlanda que era para él la tierra prometida. Un obispo de Inglaterra, llamado Amanton, le dio la consagración episcopal y, acompañado de Analio, Isornino y algunos otros, San Patricio llegó a Irlanda el verano del año 432.

En Cornualles, donde sus milagros le dieron a co-

nocer, quisieron retenerle; pero la visión del Señor le habló llamándole a Irlanda.

Una vez allí, fue a la reunión general de los guerreros de Hibernia asistidos por el colegio druídico. Patricio atacó a la vez al centro religioso y al centro político de la nación y ante todos sus enemigos, solemnemente reunidos y agrupados, predicó la fe.

Desde este momento las maravillas se suceden con una rapidez de la que se encuentran pocos ejemplos en las vidas de los santos.

Miurow, rey de Dublin, y los siete hijos del rey de Connaught, se convierten al cristianismo. Aquella Irlanda, antes tan estéril, vuélvese súbitamente mucho más fecunda de lo que pudiera esperar el misionista. Aquella Irlanda que había arrojarlo de sí a los enviados de Dios, se convierte de pronto en la Isla de los Santos. La primera vez que San Patricio celebró misa sobre suelo irlandés fue en una granja. Por aquel país donde en un tiempo fue San Patricio menospreciado, esclavo de jefes bárbaros o paganos, va ahora como conquistador triunfante.

Entretanto, las invasiones de los piratas afligían a Irlanda y Corótico, jefe de clan, perseguía el rebaño de Patricio.

ritu, y todo será creado, y renovarás la faz de la Tierra. Amén."

Repasamos lentamente los apuntes de nuestro anterior encuentro, meditando si hemos cumplido con la propuesta que realizamos y escribimos. Si no lo hemos hecho, anotemos en nuestros apuntes de hoy ponernos al día, cumpliendo.

A continuación, leemos la siguiente meditación:

El pecado (Continuación)

Muchos y grandes son los males que acarrea el pecado. El pecado, como ya meditamos, es el que convirtió al ángel en demonio y al mundo en un valle de lágrimas. El pecado, especialmente el de impureza, fue la causa de que Dios mandase los diluvios de agua sobre el mundo pecador, y el de fuego sobre las ciudades pervertidas de la Pentápolis... El pecado es la raíz de todos los males, él da muerte al alma, o sea, el que la despoja de la gracia santificante, el más bello don sobrenatural; además de la gracia, pierde toda su hermosura y esplendor y queda convertida en un *cadáver ambulante* y así teniendo, como dice el Apocalipsis, el nombre de viviente, en realidad está muerta.

Lo más triste es que todo pecado mortal quita al alma todos sus méritos y todo el triunfo de las buenas obras, y se vuelven inútiles todas las virtudes. Así nos lo dice Dios por el profeta Ezequiel: *"Todas sus justicias y obras buenas que había hecho no le serán tenidas en cuenta"* (18,2 4).

¿Qué debe hacer el que vive en pecado mortal para recuperar todos los méritos perdidos? Hacerse digno de volver al estado de gracia mediante el arrepentimiento y una confesión sincera de sus pecados con un sacerdote católico.

El pecado causa la vergüenza, la confusión y el arrepentimiento. Ejemplos:

1. El de nuestros primeros padres, Adán y Eva: Vivían en estado de gracia, esplendor y hermosura. Apenas desobedecieron, o sea, despojados de la gracia original, experimentaron cierta vergüenza, que les obligó a esconderse de la vista del Señor.
2. El desventurado Caín, ¡que turbación y qué terror no sintió luego de haber matado a su hermano Abel! Fugitivo, se figuraba que cualquiera que lo encontrase iba a matarlo
3. El pecado no dejará tranquilo al pecador, sino que se levantará contra él. Bien triste ejemplo tenemos en el rey David. Por su fragilidad en el pecado, poco tiempo vivió tranquilo hasta que por el profeta Natán reconoció su caída, y entonces se vió atormentado sin tregua ni descanso: *"Mi pecado, dice, está siempre contra mí; nunca puedo quitármelo de delante"*.

El pecado, además, reduce al alma a una vergonzosa esclavitud bajo el poder del Diablo y suele precipitar al pecador en la más horrible ceguera. Jesucristo nos dice: *"El que comete el pecado es esclavo del pecado"* (Jn. 8,34). Lo más triste es ver que a veces poco a poco un alma llega a la obstinación. Al principio no siente más que odio y horror al pecado,

**Retiro Espiritual
de Pentecostés** 

DOMINGO 8 de JUNIO

a partir de las 9:00 de la mañana

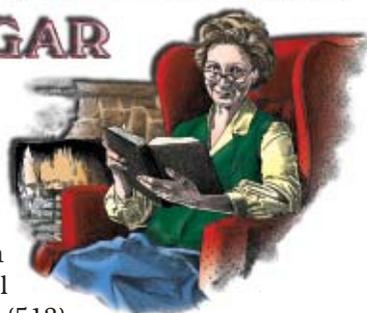
Inscripción gratuita abierta

4-256-8846

o personalmente en el Santuario

RETIRO ESPIRITUAL en su HOGAR

NOTA 13



Para refrescar nuestra memoria, podemos leer el número de *El Semanario...* (513), donde publicamos las condiciones de ubicación, preparación y desarrollo para nuestro Retiro Espiritual en el hogar.

Comenzamos haciéndonos la Señal de la Cruz y rezando la oración al Espíritu Santo:

"Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu Amor. Envía, Señor, tu Espí-

lucha con la tentación, no quiere el mal, vacila, teme cometerlo y si llega a caer, ¡qué amargura! ¡qué inquietud y confusión!

No le es posible vivir así y va al sacerdote para confesarse y recibir en el sacramento una palabra de consuelo y de perdón. El sacerdote le anima en nombre de Dios, y dice: “Yo te absuelvo: ya estás perdonado”. Aquella alma parece ya cambiar, pero vuelve al ambiente mundano, las pasiones vuelven a rebelarse, viene la ocasión y hay segunda caída.

Esta no le impresiona mucho, mas sin temer ni suspirar tanto, al fin vuelve al sacramento donde Dios le espera en su infinita misericordia, la confesión, hasta que sale del pecado otra vez.

Pero, a pesar de los propósitos sigue sin evitar la ocasión y cae. Esta vez pasará semanas y hasta meses en desgracia de Dios. Entretanto, la conciencia se va familiarizando con el pecado, las pasiones adquieren fuerza; y si antes el pecado le hacía inquieto el sueño, ahora con él duerme tranquilo y come, pasea y vive contento.

Volverá a oír la voz de la Iglesia que le llama a penitencia y, para mantener su vida de pecado, llega hasta

a hacer confesiones inútiles, de pura fórmula y así quiere ir tirando y ahogar los remordimientos de su conciencia.

¡Desgraciado el que no quiere oír la voz de Dios! Su corazón, si se va endureciendo en la maldad, puede temer cuando caiga sobre él la hora de Dios.

Teme, oh pecador, ¡detente en la carrera de tus pecados! Fortifica tu voluntad, pide a Dios su gracia para no pecar en adelante.

Medita unos instantes lo leído. Reza un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Anota en tu cuaderno de apuntes:

-Haré un examen de conciencia con los diez mandamientos para saber en qué ofendí a Dios.

-Prepararé mi confesión para el día... en la Parroquia... y lo cumpliré puntualmente.

-Una vez al mes renovaré estos dos pasos.

Haz nuevamente la Señal de la Cruz y vuelve a tus ocupaciones del día. Mañana, a la hora que hayas establecido, volverás a retirarte unos minutos para encontrarte con Dios.

Continuará

NOTA 16

KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

CAPÍTULO 16

Tolerancia de los defectos ajenos.

Dios permite las deficiencias de nuestro prójimo.

1. Es importante que, mientras Dios no disponga otra cosa, lleve el hombre con paciencia lo que en sí mismo o en los otros no puede enmendar.

2. Recapacita que tal vez es mejor así para probarte y ejercitar tu paciencia, sin la cual no pueden apreciarse en mucho nuestros méritos.

3. Sin embargo, no dejes de rogar para que Dios se digne ayudarte en tales dificultades y sepas tolerarlas con paciencia.

4. Si alguno, amonestado por primera o segunda vez, no quiere entrar en razón, guárdate de entablar discusión con él; más bien déjalo todo en manos de Dios para que se cumpla su voluntad y sea glorificado en todos sus siervos, porque sabe muy bien sacar bien del mal.

5. Trata de sufrir con paciencia los defectos y flaquezas de tus prójimos, pues no debes olvidar que tú también tienes muchas deficiencias que los demás deben tolerar.

Lo que no puedes rectificar en ti no lo pretendas corregir en los demás.

6. Si tú mismo no puedes hacerte como quisieras, ¿cómo puedes aspirar a que los otros se hagan a tu gusto?

7. Queremos a los demás perfectos, y nosotros no enmendamos nuestras propias miserias. Pretendemos que se corrija con rigor a los demás, y nosotros no queremos ser corregidos.

8. Nos disgusta la excesiva condescendencia de que usan con los que nos rodean, y nosotros no queremos que se nos rehúse nada de cuanto solicitamos.

9. Queremos que se sujete a los demás mediante reglas y ordenanzas, pero nosotros no permitimos que se nos reprima en lo más mínimo.

10. En suma, es señal clara y evidente de que raramente medimos a nuestro prójimo con la misma regla con que nos medimos a nosotros mismos.

Ventajas de esta tolerancia y paciencia.

11. Si todo el mundo fuera perfecto, ¿qué tendríamos que soportar entonces por Dios de parte de nuestros semejantes?

12. Pero Dios ha dispuesto las cosas de tal forma, que aprendamos a llevar los unos las cargas de los otros. Porque no hay nadie sin defectos, nadie sin cruz, nadie tampoco que sea lo bastante sabio para sí mismo.

13. De manera que es preciso que nos soportemos y consolemos mutuamente, y sepamos ayudarnos los unos a los otros, instruirnos y amonestarnos.

14. En las ocasiones adversas es cabalmente cuando mejor puede apreciarse hasta dónde llega el grado de virtud de cada cual. Y no es que las ocasiones hagan al hombre frágil, sino que descubren simplemente lo que es.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el
"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
 Pcia. de Bs. As.
 Horario de visitas y atención:
 Todos los días de 9:00 a 11:00 y
 de 14:00 a 16:00hs**

**INFORMES:
 DIRECCIÓN POSTAL:
 Casilla de Correo n° 7
 B1880WAA Berazategui - Argentina
 WEBSITE: www.santuario.com.ar
 E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar**

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

30 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

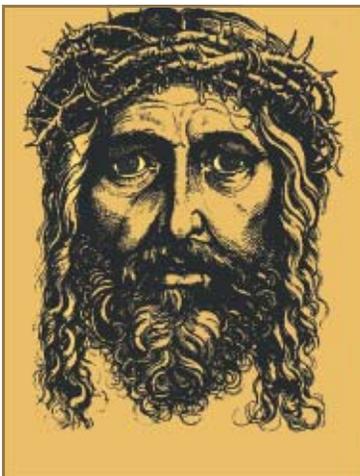
Vida de Nuestro Señor Jesucristo.
 ¿Cómo enseñó? (Continuación)

-por medio de conversaciones: con los Apóstoles, con Nicodemo (San Juan 3, 1-21), con la Samaritana (San Juan 4, 4-26), con los judíos, etcétera.

-por medio de lo que hacía: milagros, oración ayunos, sufrimientos, dándonos ejemplo de todas las virtudes, etcétera. Jesús trabajaba como todos los hombres, hacía el bien a todos, enseñaba la Palabra de Dios.

b) Como Rey, dio leyes.

Jesús se llamó a sí mismo «Buen Pastor», sobre todo porque nos enseñó el camino que nos lleva al Cielo. Entre los judíos los Reyes eran llamados "pastores de su pueblo". Por eso Jesús, Buen Pastor, es Rey. «Tú lo has dicho: yo soy Rey», le dijo a Pilato. Como Rey tiene poderío sobre todas las cosas; «me ha sido dado todo el poder en el Cielo y en la tierra» (San Mateo 28, 18). Es, en verdad, «Rey de Reyes y Señor de los Señores» (Apocalipsis 19, 16). La ley fundamental de su Reino fue por Él promulgada en el Sermón de la montaña. También organizó su Reino en la tierra, o sea, la Iglesia Católica, lla-



mando discípulos, enseñándoles, instituyendo los sacramentos, nombrando a su Jefe, el Papa, etc. Además tiene como Rey «todo el poder de juzgar» (San Juan 5 22) a todos los hombres y su sentencia es inapelable: los condenados «irán al fuego eterno y los justos a la vida eterna» (San Mateo 25, 46).

c) Como sacerdote, santificó a los hombres.

Nuestro Señor Jesucristo no se limitó tan sólo a traer nuevas verdades y nuevas leyes, sino que nos trajo una vida nueva, o sea, la gracia de Dios. «Es el gran sacerdote que penetró en los Cielos» (Hebreos 4, 14), que «vino a ser para todos los que lo obedecen causa de salvación eterna» (Hebreos 5, g), que se ofreció a sí mismo en la Cruz «para quitar los pecados de todos» (Hebreos 9, 28), «llevando los pecados de todos» (Isaías 53, 6), haciéndose «pecado» por nosotros (2 Corintios 5, 21), haciéndose maldito por nosotros, pues escrito está: «Maldito todo el que es colgado del madero» (Gálatas 3, 13). Jesús es «el sumo y eterno Sacerdote» (San Policarpo). En la Cruz no solo es la Víctima ofrecida sino también el Sacerdote que ofrece. Nos salvó por el sacrificio de su muerte en la Cruz: «se entregó a sí mismo para la salvación de todos», (1 Timoteo 2, 6).

CONTINUARÁ

GIMNASIA FEMENINA GRATUITA
 para todas las edades
 Salón Santa Filomena
 153 entre 27 y 28 Berazategui

MARTIGYM
 ¡lo máximo!

CADA MIÉRCOLES
16:00 HORAS